

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
en el semestre del otoño del 2005**

**TEMA GENERAL:
LA VIDA QUE VENCE SEGÚN SE PRESENTA
EN EL CANTAR DE LOS CANTARES**

Mensaje uno

El cantar del romance divino: una canción sobre el vencer

Lectura bíblica: Cnt. 1:2-4, 12-14; 2:14-15; 4:7-8, 12-15; 6:4, 10, 13

- I. La Biblia describe el romance, en el sentido más puro y santo de la palabra “romance”, de una pareja universal: Dios en Cristo como el Novio y el pueblo redimido por Dios como la novia—Jn. 3:29; Mt. 25:6; Ap. 19:7; 21:2; 22:17:**
- A. La Biblia es la revelación completa de este romance divino, y Cantar de cantares es una versión abreviada de este romance.
 - B. El tema de Cantar de cantares es la historia de amor que transcurre en un matrimonio excelente, historia que nos revela la comunión amorosa que un creyente, como individuo, tiene con Cristo, así como la progresión de dicha experiencia—Cnt. 1:2.
 - C. Cantar de cantares es un cuadro maravilloso y vívido que, en forma poética, describe el amor que existe entre Cristo, el Novio, y los que le aman, quienes conforman Su novia.
 - D. Tenemos que aprender el lenguaje del romance divino—1:12-14; 5:10-16.
- II. El Señor requiere que vencedores lleven a cabo la economía de Dios a fin de obtener el Cuerpo, cuya consumación es la Nueva Jerusalén—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9; 1:22-23; Ap. 2:7b; 3:12, 21; 21:2:**
- A. El principio que corresponde a los vencedores es que ellos asumen la postura que toda la iglesia debiera asumir, y realizan la obra que concierne a la iglesia; así pues, la obra de los vencedores es la de toda la iglesia y toda la iglesia es bendecida por esta obra—Mt. 16:18.
 - B. Los vencedores ven el Cuerpo, conocen el Cuerpo, cuidan del Cuerpo y viven en el Cuerpo, mediante el Cuerpo y para el Cuerpo—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:12, 18, 24b-27; Ef. 2:16; 4:4, 16; Col. 2:19.
 - C. Los vencedores cuidan de los intereses de Dios por encima de toda otra cosa, incluso por encima de sus propias necesidades—Mt. 6:33; Col. 1:24.
 - D. Los vencedores prevalecen sobre todo aquello que se opone a Cristo o lo reemplaza—1 Jn. 2:18, 22; Fil. 3:7-11.
 - E. Los vencedores resuelven negarse a sí mismos y pagar el precio que el Señor requiere a fin de ser vencedores para el Señor, para el recobro y para el Cuerpo—Mt. 16:24; Ap. 12:11; 3:18.
- III. Somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó—Ro. 8:37-39:**
- A. Somos más que vencedores debido al amor de Dios en Cristo—v. 37.
 - B. En la vida de iglesia, la casa del banquete, la bandera del amor de Cristo se extiende sobre la que ama al Señor—Cnt. 2:4:

1. El amor de Dios en Cristo es una bandera que flamea sobre nosotros, la cual muestra y exhibe que los que somos objeto del amor de Dios siempre somos más que vencedores.
2. En la vida de iglesia, poseemos un amor que prevalece sobre todo; tenemos que vivir inmersos en este amor—Ro. 8:38-39; 1 Co. 2:9; Jn. 15:12; 13:34-35; 1 Jn. 4:7, 19.

IV. En Cantar de cantares la que ama a Cristo vence en varias etapas:

- A. En la primera etapa de este libro (1:2—2:7), ella, al ser cautivada por Cristo, vence la atracción que sobre ella ejerce el mundo—1:2-4a:
 1. Un vencedor debe sentirse atraído por Cristo e incluso cautivado por Él a fin de poder renunciar al mundo y seguirle a Él—Mt. 4:18-22; 16:24-26.
 2. El anhelo de ser besado por Cristo es una respuesta a Su amor que nos alegra y a Su nombre que nos cautiva—Cnt. 1:2-3.
 3. Tenemos que amar al Señor de un modo personal y afectuoso—v. 2.
 4. Aquella que ama al Señor halla descanso en Cristo, le experimenta y halla satisfacción en la vida de iglesia—1:12—2:7.
- B. En la segunda etapa (2:8—3:5) la que ama a Cristo vence el yo —el cual la mantenía aislada de la presencia de Cristo— al hacerse una con la cruz de Cristo:
 1. En 2:14 Cristo llama a Su amada a estar en unidad con la cruz; únicamente la cruz de Cristo puede librarla de la situación en que se encuentra debido a su introspección.
 2. Cristo desea que aquella que le busca permanezca continuamente en la cruz, en una condición de crucifixión—Lc. 9:23; Gá. 2:20a; 1 Co. 15:31; 2 Co. 4:10-11.
 3. Es por el poder de la resurrección de Cristo que la que le ama resuelve tomar la cruz negando el yo y así es capaz de ser conformada a la muerte de Cristo al ser uno con la cruz—Cnt. 2:8-9a, 11-13; Fil. 3:10.
 4. Si no estamos dispuestos a ser crucificados y nos aferramos a nuestras peculiaridades, esta “zorra pequeña” destruirá nuestra experiencia de la resurrección de Cristo—Cnt. 2:15.
- C. En la tercera etapa (3:6—5:1) la que ama a Cristo vence la vieja creación (las cosas materiales) al vivir en la ascensión de Cristo en resurrección después de que su yo ha sido aniquilado por la cruz:
 1. Ella llega a ser una nueva creación en virtud de su completa unión con Cristo, y, de este modo, ella llega a ser una representante de los elegidos de Dios, una representante que es vencedor—3:6.
 2. Ella es la victoria del Cristo vencedor y, como tal, está llena del poder que es propio de los vencedores; estos vencedores son diestros en la guerra—v. 7.
 3. Las fuentes y las aguas vivas brotan de los vencedores y fluyen a partir de lo que ellos son y de donde ellos están—4:15.
- D. En la cuarta etapa (5:2—6:13) la que ama a Cristo vence la carne, el hombre natural, el viejo hombre, al vivir detrás del velo; esto requiere una experiencia más profunda de la cruz:
 1. Cuando la vencedora que ama a Cristo llega a ser uno con Dios al grado de convertirse en Su morada, a los ojos de Dios ella es tan hermosa como Tirsa y tan encantadora como Jerusalén; sin embargo, para el enemigo, ella es imponente como ejércitos con banderas—6:4.
 2. Aquellos que sean considerados dignos de ser vencedores serán aquellos que están entre los más débiles, quienes han aprendido a depender del Señor—v. 13; cfr. Ap. 3:8; Ro. 9:16; Gá. 2:20.